

SENTIDO Y SIGNIFICADO DE SER DOCENTE UNIVERSITARIO EN LA HIPERMODERNIDAD

Ensayo



Recibido: 09/10/2019 Aceptado: 17/10/2019

Autor:

Douglas Pastor Barráez Herrera
Licenciado en Ciencias y Artes Militares
Escuela de Aviación Militar
Ingeniero en Mantenimiento Mecánico
Universidad Fermín Toro (UFT)
Cabudare. Estado Lara- Venezuela
Magíster en Gerencia y Liderazgo en Educación
Magister en Procesos E-Learning en Curazao
Curazao
Magister en Seguridad y Defensa Intercontinental
Doctor en Ciencias de la Educación
Universidad Fermín Toro (UFT)
Cabudare. Estado Lara- Venezuela
Email: dtrucu@gmail.com

SENTIDO Y SIGNIFICADO DE SER DOCENTE UNIVERSITARIO EN LA HIPERMODERNIDAD

RESUMEN

Este artículo trata de un estudio sobre el ser docente universitario en la hipermodernidad, y parte de la siguiente pregunta de investigación ¿Cuáles son los sentidos y significados que le otorgan los actores sociales a la práctica de ser docente universitario en el contexto de la hipermodernidad? El ser de la educación se encuentra radicado en el ser del hombre. La esencia de la educación reside precisamente en la posibilidad de garantizar un porvenir a ese ser. La intencionalidad de la investigación fue deducir los sentidos y significados acerca del desarrollo de ser docente universitario en la hipermodernidad desde la voz de actores sociales de la Universidad Fermín Toro. Por ello, fue necesario considerar las innovaciones que actualmente se están introduciendo con las Tecnologías de la Información y la Comunicación “TIC”. Este estudio se realizó, desde una perspectiva metodológica cualitativa, bajo la óptica teórica y el método de la Hermenéutica-fenomenológica. Asumí la técnica de la entrevista en profundidad, aplicada a los actores sociales de la facultad de ingeniería de la Universidad “Fermín Toro”. La investigación logró notoriedad al revelar hallazgos que emergieron a través de las unidades de significativos como: práctica de ser docente, sentido y significado, identidad e hipermodernidad. Finalmente, a modo de reflexión, se respondió a la interrogante ¿De qué forma se da la identidad en el ser docente universitario? a través de los actores sociales al confirmar la articulación e integración de los significados sociales más relevantes, en elementos teóricos emergentes que configuraron los grandes hallazgos de la presente investigación.

Palabras clave: ser docente universitario, TIC, identidad e hipermodernidad.

BE A UNIVERSITY TEACHER IN HYPERMODERNITY

ABSTRACT

This article is about a study about being a university teacher in hypermodernity, and part of the following research question what are the meanings and meanings that social actors give to the practice of being a university teacher in the context of hypermodernity? The being of education is rooted in the being of man. The essence of education lies precisely in the possibility of guaranteeing a future to that being. The intent of the research was to deduce the senses and meanings about the development of being a university teacher in hypermodernism from the voice of social actors of the Fermín Toro University. Therefore, it was necessary to consider the innovations that are currently being introduced with Information Technology and Communication "ICT". This study was carried out, from a qualitative methodological perspective, under the theoretical perspective and the Hermeneutic-phenomenological method. I assumed the in-depth interview technique, applied to the social actors of the engineering faculty of the “Fermi Toro” University. The research achieved notoriety by revealing findings that emerged through significant units such as: practice of being a teacher, meaning and meaning, identity and hypermodernity. Finally, by way of reflection, the question was answered: How is identity given in the university teaching being? through the social actors when confirming the articulation and integration of the most relevant social meanings, in emerging theoretical elements that shaped the great findings of the present investigation.

Keywords: Be a university teacher, ICT, identity and hypermodernity.

INTRODUCCIÓN

En este artículo se afronta la discusión sobre el ser docente universitario en el contexto de la hipermodernidad, asimismo representa un desafío, quien requiere disponer de las mejores actitudes para asumir una interpretación pertinente sobre su quehacer profesional. A ellos, a los educadores universitarios, se dirige este estudio, comprometido con el mejoramiento en la interrelación existente entre estudiante-educador durante el desarrollo de su práctica de ser docente en los espacios académicos, que incluyan la enseñanza por medio de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), en la cual el estudiante tenga un rol activo y una mayor responsabilidad sobre su aprendizaje en el proceso, además, de la características propias de la significación del ser docente en su quehacer cotidiano.

Aunado a lo anterior, uno de los supuestos de estas primeras afirmaciones es la demostración de una significación distinta del hacer diario por parte de quien educa en este siglo XXI. Es decir, se observa cómo el educador va construyendo de manera progresiva una intrincada interpretación de su práctica, que permite que sus acciones cotidianas se modifiquen al articularse y organizarse de forma compleja. Esto no tiene nada que ver con el discurso del educador que pretende desarrollarse en términos del *deber ser* de la práctica, sino de una transformación en su forma de concebir y comprender su *hacer*.

La construcción emergente de un sentido y significado distinto de la práctica de ser docente implica una ruptura epistemológica que produce, por medio de procesos reflexivos acumulados y progresivos, un replanteamiento de sus actuaciones cotidianas que evidencian un nuevo significado acerca del hacer educativo.

En este momento histórico, la educación universitaria tiene grandes desafíos por enfrentar, puesto que estudiantes y educadores tienen una gran responsabilidad. Los estudiantes universitarios, por ejemplo, están llamados a desempeñar un papel fundamental en esta era de la hipermodernidad, puesto que suelen encontrarse a la vanguardia en la utilización de las nuevas tecnologías, lo cual propicia la inserción ineludible de las mismas a la práctica de ser docente. Los docentes también están destinados a desempeñar un papel importante, porque cuentan con la experiencia pedagógica necesaria para compensar la relativa superficialidad en cuanto al uso educativo de las tecnologías.

Las instituciones de educación universitaria deben transformarse y adaptarse, definitivamente, a los cambios para hacer frente a las nuevas demandas educativas de las sociedades actuales. En este entorno, los educadores tienen el compromiso de colaborar con una práctica concebida desde lo cotidiano, y con un aprendizaje integral de personas con capacidades idóneas para incorporarse a la dinámica innovadora de estos tiempos hipermodernos, lo cual representa un gran desafío para los docentes de la Escuela de Ingeniería de Mantenimiento Mecánico de la Universidad Fermín Toro (UFT).

El éxito o fracaso de las innovaciones en las prácticas educativas depende, en gran parte, de la forma cómo los diferentes actores educativos interpretan, redefinen, asimilan y dan forma a las necesidades de cambio. De esta manera, la innovación educativa, si bien está próxima a la práctica, está relacionada con todo el proceso, con unas perspectivas que implican cambios en las formas de ver y pensar las disciplinas, en cómo motivamos a los estudiantes y evidenciamos nuestra inclinación o vocación hacia el ser docente. Esto proporcionará la flexibilidad necesaria para alcanzar entornos de aprendizaje efectivos, presenciales y virtuales, y lograr una interacción docente-estudiante transformadora desde la cotidianidad de la identidad de ser

docente universitario en la hipermodernidad dirigida a la Escuela de Ingeniería de Mantenimiento Mecánico de la Universidad Fermín Toro.

Por las ideas expresadas anteriormente, se justifica el desarrollo de la presente investigación ya que pretende vislumbrar el sentido y significado del ser docente universitario en el contexto de la hipermodernidad, con la misión de asumir nuevos retos de educar; en una sociedad tan convulsionada, porque son los educadores desde su sentir y accionar quienes generan las transformaciones en esta sociedad del conocimiento.

Hoy día, vivimos en una sociedad del conocimiento de alcance global, sociedades de redes de conocimiento hasta ahora impensadas; de nuevas comunicaciones a nivel mundial; de avances científicos inesperados, caracterizada por constantes cambios culturales y simbólicos que requieren ser analizados, prospectivamente, a fin de formar al ser humano y propiciar su calidad de vida en una sociedad cambiante, que espera se desarrollen las aptitudes y capacidades que poseen las personas. La calidad de vida de éstas y la manera en que ellas se relacionan con la vida social están en constante transformación de forma acelerada, nada se consolida. Se impone lo nuevo y con ello una revaluación de la experiencia, de la memoria histórica, del saber y de la educación.

La educación en estos tiempos reclama una concepción educativa más humanística en la que coloque a la persona como punto de discusión de sus preocupaciones, se resalten las semejanzas entre ellas en lugar de las diferencias, se abra el panorama hacia la pluralidad, se fomente el predominio de “Aprender a Aprender”, se defienda el uso de la libertad responsable, entre otras. Desde este planteamiento central, Hernández (1998) expresa que:

La educación humanística se define como de tipo indirecto, pues en ella el docente permite que los alumnos aprendan mientras impulsa y

promueve todas las exploraciones, experiencias y proyectos que éstos preferentemente inicien o decidan emprender a fin de conseguir aprendizajes vivenciales con sentido (p. 4).

El autor establece que frente al dogmatismo de concepciones de aprendizaje tradicionales y posturas sociales entrópicas en este tiempo histórico, surge la necesidad de rescatar al estudiante como sujeto individual, único, diferente de los demás; al explorar su potencialidad, inspiración y creatividad impulsadas en un proceso de aprendizaje sustentado en la aceptación, el reconocimiento y el respeto mutuo entre Estudiante – Docente – Estudiante.

En este contexto, es oportuno traer al debate las ideas de Lipovetsky (2007) en cuanto al momento en que se vive, como elemento condicionante para el desarrollo de la educación universal. Este autor expresa que: “vivimos un momento de intensificación de la modernidad, basado en la atracción hacia los extremos y el paso de los límites, tal y como muestran los avances científicos y tecnológicos” (p. 1); asimismo, puntualiza que “los tiempos hipermodernos requieren flexibilidad y mucha rapidez para adecuarse a la mundialización acelerada, la competitividad es el nuevo imperativo” (p. 2).

Según el criterio de Lipovetsky (2006), las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han contribuido en la desincronización de las actividades y construcción personal del tiempo, frente a las presiones paradójicas entre el culto por el presente y la preocupación por el futuro. Asimismo, él enfatiza que vivimos en una modernidad extrema, una hipermodernidad, en la cual triunfó la sociedad de la ambición técnica, de exaltación de los derechos individuales y de libre competencia.

Lipovetsky (2006) asiente que: “estamos en la era de la exacerbación de la modernidad, de una modernidad elevada a una potencia superlativa. Estamos en una era “híper”: hipercapitalista, de hiperpotencias, hiperterrorismo, hipervacaciones, hiperindividualismos, hipermercados” (p. 55). El autor pone de manifiesto que nos encontramos en una era caracterizada por la invasión de lo hiper, en cada una de las facetas de la vida que el hombre pretende desarrollar. En un mundo hipermoderno, el constante cambio de modelos prescritos es parte de la vida cotidiana de la sociedad y, por ende, del entorno social de la práctica de ser docente; el pasado no deja de estar presente, pero perdiendo parte de lo que era su seña de identidad colectiva.

Es pertinente recordar el Prefacio del libro de los Siete Saberes Necesarios para la Educación Futura de Edgar Morín, escrito por el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés), Mayor (1999), quien expresaba lo siguiente:

En esta evolución hacia los cambios fundamentales de nuestros estilos de vida y nuestros comportamientos, la educación - en su sentido más amplio - juega un papel preponderante. La educación es “la fuerza del futuro”, porque ella constituye uno de los instrumentos más poderosos para realizar el cambio. Uno de los desafíos más difíciles será el de modificar nuestro pensamiento de manera que enfrente la complejidad creciente, la rapidez de los cambios y lo imprevisible que caracteriza nuestro mundo (p. 7).

El autor articula una compleja mirada orientadora, a fin de propiciar un estado de introspección sobre el accionar de nuestro comportamiento frente a la educación, en este contexto histórico socialmente conflictivo. Se trata de destacar la importancia de una concepción educativa más humanista para este siglo, que surge a partir de la objeción al modelo educativo instrumental tecnológico que ha llevado a la educación hacia un proceso de deshumanización, en el cual el papel del docente se ha reducido a ser un técnico especializado cuya función es cumplir y gestionar programas curriculares, bajo la aplicación de un conjunto de normas que orientarán aparentemente, en el caso del estudiante universitario, la conducta durante la adquisición e integración, tanto de su conocimiento cotidiano como científico.

En el caso del docente universitario en su práctica de ser docente, a medida que pasa el tiempo adquiere experiencia profesional, cada uno con su particular estilo. Él, en su quehacer pedagógico, produce un saber valioso, se apropia, y construye una cantidad de saberes emergentes que

constituyen los fundamentos teóricos de su ser docente. Estos saberes son infravalorados por la sociedad de un modo general y se restringen muchas veces a la esfera de lo privado. Por el contrario, sus contribuciones teóricas formales son las que verdaderamente son reconocidas y valoradas al confirmar, de este modo, el privilegio del saber científico en detrimento de una epistemología reflexiva, subjetiva y compleja sobre la práctica de ser docente.

En el ámbito de la práctica de ser docente, Tünnermann (2003) ha planteado que:

Son los educadores quienes en el aula llevan a la realidad los objetivos que persiguen las reformas y transformaciones educativas. Sin su entusiasta concurso, no hay reforma ni cambio válido. Pero para que tales objetivos lleguen a las aulas es preciso que los maestros las hayan hecho suyas, las hayan interiorizado e incorporado a su experiencia vital (p. 155).

Es evidente que existe una relación entre las experiencias vividas por el docente para provocar cambios y transformaciones, tanto en el área personal y profesional como en su práctica de ser docente desarrollada en el aula o escenarios de enseñanzas. Al estudiar la educación como experiencia vital y la práctica del ser docente se asumen, en primer plano, las múltiples facetas, dimensiones y cualidades de las vivencias en las que él participa bajo el desarrollo de diversas situaciones educativas referidas a lo complejo de su práctica. En segundo plano, estas situaciones educativas exigen no sólo de conocimientos profesionales por parte de docente desde el punto de vista de competencias técnicas, sino que él sea un individuo que utilice una nueva visión y modelo de enseñanza según sus vivencias y experiencias adquiridas, a través de la sensibilidad y el humanismo.

Es por estos argumentos que esta investigación la fundamento también en virtud de los criterios establecidos en la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI de la UNESCO (1998): Visión y Acción en su

apartado “Forjar una Nueva Visión de la Educación Superior”, el cual tipifica en su artículo 9:

En un mundo en rápido cambio, se percibe la necesidad de una nueva visión y un nuevo modelo de enseñanza superior, que debería estar centrado en el estudiante, lo cual exige, en la mayor parte de los países, reformas en profundidad y una política de ampliación del acceso, para acoger a categorías de personas cada vez más diversas, así como una renovación de los contenidos, métodos, prácticas y medios de transmisión del saber, que han de basarse en nuevos tipos de vínculos y de colaboración con la comunidad y con los más amplios sectores de la sociedad (p. 8).

Como se puede apreciar, la UNESCO enfatiza que la educación superior debe contribuir al desarrollo sostenible y al mejoramiento de la sociedad; asimismo, se destaca la plena necesidad de forjar una nueva visión de la educación superior, la cual exige, en consecuencia, una renovación de las prácticas de ser docente y de los medios de transmisión del saber, en un contexto organizacional de plena libertad académica y autonomía. Esto redundará en un reconocimiento, por parte de la sociedad, hacia ese educador capaz de relacionarse con su ámbito social y, sobre todo, ser consciente de su responsabilidad con los estudiantes en su quehacer personal, consolidando en la práctica de ser docente, un modelo educativo emergente frente a los nuevos y necesarios cambios en la educación.

Prach (2007) subraya que “hoy se reconoce que los cambios en educación dependen de lo que los profesores piensan y hacen en su práctica docente cotidiana” (p. 12). Pero, también, el logro o fracaso de las transformaciones educativas depende, en gran medida, de la disposición mediadora de los docentes universitarios para interpretar, rediseñar y perfeccionar su estilo pedagógico con el propósito de generar verdaderos cambios en la práctica de ser docente.

Estas ideas me introdujeron en la necesidad de indagar si el proceso académico desarrollado por el docente universitario de la UFT, es llevado a cabo de acuerdo con la misión y visión organizacional formuladas. Se requirió indagar si realmente se propicia, en el escenario de enseñanzas educativas, una verdadera autorreflexión sobre la forma de cómo crear condiciones para optimizar los aprendizajes, y develar el sentido y significados dados al ser docente en el ámbito universitario.

De estas inquietudes, anteriormente expuestas y desde el compromiso personal de revisar y compartir mis propios referentes filosóficos, teóricos y vivenciales, surgió la pregunta de la investigación que guió los propósitos de esta investigación:

¿Cuáles son los sentidos y significados que le otorgan los actores sociales a la práctica de ser docente universitario en el contexto de la hipermodernidad?

A fin de orientar la investigación sobre el desarrollo del sentido y significado del ser docente universitario en la hipermodernidad dirigida a la Escuela de Ingeniería de Mantenimiento Mecánico de la Universidad Fermín Toro, y tomando, además, en consideración el contexto organizacional de la situación de estudio, me propuse abordar los siguientes propósitos, general y específicos:

Propósito general:

Deducir los sentidos y significados acerca del desarrollo de ser docente universitario en la hipermodernidad desde la voz de actores sociales de la Universidad Fermín Toro.

Propósitos específicos:

Especificar el sentido y significado de ser docente universitario en el contexto de la hipermodernidad, desde la voz de actores sociales de la Universidad Fermín Toro.

Precisar el significado que tienen ser docente universitario en el contexto de la hipermodernidad, desde la voz de actores sociales de la Universidad Fermín Toro.

Interpretar el significado de ser docente universitario en el contexto de la hipermodernidad, desde la voz de actores sociales de la Universidad Fermín Toro.

Dentro de la justificación de la investigación se reconoce que el docente universitario asume valores de manera implícita y una noción teórica sobre el quehacer de la educación y el papel que juegan los diversos actores sociales que en ella interactúan, al estructurar una identidad propia sobre el significado y el sentido en relación con lo que involucra ser docente. Esto ha sido parte de un proceso no concluido de formación permanente y continua que lo ha expuesto a actuar en el ámbito educativo y aprehender, en el transcurrir del tiempo, los quehaceres cotidianos de su acción docente vinculada, de manera consciente o no, desde un paradigma educativo o teoría de aprendizaje. En relación con el significado y sentido de ser docente en el contexto de la hipermodernidad, pudiera expresar que el docente debe estar preparado para hacerle frente a las diferentes concepciones en pugna y paradigmas existentes, así como adquirir y dominar los nuevos conocimientos y destrezas profesionales, a fin de atender adecuadamente a la diversidad del estudiantado con quien interactuará en los escenarios de enseñanza de la Universidad Fermín Toro.

Antecedentes y supuestos teóricos

Inicio este segundo estadio del estudio con la presentación de una retrospectiva teórica sobre algunas investigaciones acerca de ser docente universitario en el contexto de la hipermodernidad. En tal sentido, abordo los estudios precedentes, los aportes teóricos formales de diferentes autores y saberes que contribuyeron en la consolidación y argumentación de la aproximación teórica emergente sobre el desarrollo del sentido y significado de ser docente universitario en la hipermodernidad dirigido a la Escuela de Ingeniería de Mantenimiento Mecánico de la

Universidad Fermín Toro.

Al partir de la exposición de motivo anterior, me permito plantear los trabajos previos que se encuentran relacionados con el referido objeto de estudio, al extraer los hallazgos vinculantes con el tema investigado.

Así, desde el punto de vista internacional Londoño (2016), propone, en su tesis doctoral titulada “Sentido de la docencia universitaria desde su configuración histórico-subjetiva” realizada en la Universidad de La Salle, Colombia, aborda el sentido de la docencia universitaria desde los sujetos mismos, lo cual implicó una búsqueda y reconocimiento de profesores universitarios anclados más allá de la rutina o actividades superpuestas, con un amplio sentido y compromiso con su quehacer docente.

La tesis doctoral desarrollada por el autor antes citado tiene vinculación con mi investigación, en virtud que aportan la configuración del significado de “ser docente”, en los hilos que tejen sentidos y comprensiones respecto de la docencia universitaria; y, en los modos de su conformación, es decir, los modos de existencia en que los educadores actúan, piensan y crean su docencia en el contexto de la educación superior, a partir de todo lo anterior, ubica el sentido de la docencia universitaria desde algunas comprensiones y características que lo destacan como proceso en construcción, fruto del trasegar histórico en la vida personal y la vida universitaria.

Por otra parte, Cerquera, Corredor, Cuero, Rivera y Castro (2016), en su artículo titulado “Sentido y significado de ser docente: Reflexiones para repensar la educación”, desarrollado en la Universidad Sur, Nieva, Colombia, los autores hacen una reflexión sobre el ser docente y su significado para quien la ejerce, confrontan una serie de cuestionamientos frente a la labor y a su legado en el futuro. La presente investigación de corte cualitativo con enfoque etnográfico, tuvo como propósito general comprender los sentidos y significados de ser docente. *“Los resultados evidenciaron la germinación de tres esferas particulares pero entrelazadas que enmarcan el sentido y el significado de la profesión: el docente como sujeto político y/o agente de cambio, el docente como sujeto ético y el adalid “el docente ideal”, lo cual sugiere una lectura crítica desde la óptica educativa”*.

El estudio desarrollado por los autores antes citados tuvo vinculación con mi investigación, porque enmarcar el objetivo principal de la realidad cotidiana del docente y los significados que este configura de sí mismo y su labor; el

sentido de ser docente varía de acuerdo a varios aspectos, pero definitivamente es la imagen que encarna su contexto, la que los define, los nutre o debilita, lo hace ver ante sus educandos revitalizado o derrotado.

Desde el punto de vista nacional Zambrano (2017), reflexiona a través de su artículo titulado “La formación del docente universitario ante una nueva era: breve acercamiento a los criterios pedagógicos de la praxis docente”, ensayo realizado en la Universidad de Los Andes, Táchira, Venezuela, la autora considera que el proceso educativo universitario enfocado hacia cómo el docente universitario debe incluir dentro de su praxis, y de su saber, criterios epistemológicos, teorías cognitivas y estrategias de enseñanza que le sirvan para trascender la identidad de un docente encaminado sólo en los conocimientos de su ciencia, pero con una falta de comprensión de los procesos de enseñanza-aprendizaje que están siendo exigidos por una universidad que se enfrenta a una nueva era, la cual le demanda repensar viejos modelos de enseñanza y actualizarlos en función de una nueva sociedad, la sociedad de la información.

El estudio desarrollado por la autora antes citada tiene vinculación con mi investigación sobre los sentidos y significados acerca del desarrollo de ser docente universitario en la hipermodernidad desde la voz de actores sociales de la Universidad Fermín Toro, porque hace hincapié en el sentido de la consciencia del docente que ejerce su praxis en las aulas universitarias, para que ésta trascienda la resistencia al cambio y, fomente el estímulo hacia la comprensión del proceso de enseñanza, porque de este modo se logrará un docente con una sólida comprensión como educador y una visión integradora de los saberes adquiridos en su paso por la universidad.

Referentes Teóricos Formales de la Investigación

Las teorías formales que sustentaron este discurso interpretativo comprendieron algunas consideraciones de orden epistemológicas sobre el valor de la cotidianidad en general, en particular lo relacionado con las dimensiones del sentido y significado de ser docente universitario. De igual forma, expongo la significación filosófica sobre el sentido y significado, la hipermodernidad, la identidad, la práctica del ser docente y su influencia directa en otros eventos sociales inmersos en el contexto de la hipermodernidad.

En función del sentido y significado, los seres humanos actuamos y decidimos en relación con el sentido y los significados que poseemos de las cosas. La praxis de ser

docente se identifica o manifiesta a través de los sentidos y significados construidos por los educadores, quienes son los responsables de la ejecución y en consecuencia de su práctica de ser docente, apoderados de un sinfín de implicaciones que se van adecuándose durante el recorrido de su vida profesional.

Las concepciones de mundo sobre lo educativo y su quehacer cotidiano, las acciones académicas, la significación pedagógica y la intervención educativa están presentes en los espacios organizacionales donde los docentes universitarios sostienen procesos deliberativos y de confrontación de su práctica de ser docente, sustentados en su desarrollo profesional y en procesos de investigación realizados en la universidad. La universidad y, particularmente, los educadores deben contribuir con una práctica educativa innovadora, que coadyuve al proceso de transformación del sentido y significado de la práctica de ser docente en esta sociedad de la información y del conocimiento.

Al respecto, Vygotsky (1977) expresa:

El sentido es una formación dinámica, fluida y compleja que tiene innumerables zonas que varían en su inestabilidad; mientras que el significado es apenas una de esas zonas de sentido que la palabra adquiere en el contexto del habla, siendo esta última la más estable, unificada y precisa de estas zonas” (p. 275).

Según la diferenciación establecida por Vygotsky (ob.cit.) cada uno configura un significado característico, que se estructura conforme a lo que los sujetos necesiten para su personalidad, asimismo, cómo se ha ido organizando tal “sentido” en función de explorar una idea o de una acción de alteración individual, que se incrementa con la asociación al cual corresponde.

En relación con la hipermodernidad. Al hablar del panorama de la sociedad actual, quisiera centrarme en las propuestas del filósofo y sociólogo francés contemporáneo Lipovetsky (ob. cit.), referentes a sus libros “Los Tiempos

Hipermodernos” y complementarlo con el de “La Era del Vacío” del mismo autor. Él emplea el término hipermodernidad para describir el marco sociocultural actual, e identificar los cambios que presentan un nuevo contexto histórico, que caracteriza el espíritu de la época como una suerte de excesos, tanto positivos como negativos, que estigmatizan a las personas con características totalmente contradictorias. Así, estamos viviendo en una sociedad llena de inseguridades heredadas por el desempleo, la adicción a la moda, el individualismo, entre otras situaciones surgidas en la época moderna, resignificada hoy en día como hipermodernidad por Lipovetsky.

Es así como la educación se acoge al posibilismo materialista de la ciencia y se presenta como objeto de conocimiento racional, apegándose a los principios y leyes de la sabiduría. Por lo tanto, se establece que la tecnología está destinada a modificar la práctica de ser docente en estos tiempos hipermodernos, *“porque al transformarse las condiciones del entorno del saber se transforma también el saber mismo”*.

No obstante, en una conferencia en México Lipovetsky (1986) expresó que:

La enseñanza se orienta en este sentido: trabajo independiente, construcción individual o (a elección) grupal de los conocimientos, sistemas opcionales, programas diferenciales, diálogo con el teclado, autoevaluación, manipulación personal de la información, aceleración de la individualización de los seres, toma de conciencia con humor (p. 20).

El autor nos hace ver que la prédica del docente se ha desprestigiado, tiene poca importancia frente a la seducción de la magia de las recientes tecnologías, al ir arraigando la autonomía individual, en la posibilidad de que cada quien sea un agente libre de su tiempo, menos sujeto a las rígidas normas establecidas en las instituciones universitarias.

Esta época hipermoderna, con individuos frágiles y

con exigencias más grandes y pesadas se presenta como el escenario histórico ideal para motivar y recurrir a enfoques pedagógicos más innovadores y vinculados a la cotidianidad de ser docente, que conlleven a la adquisición de valores para la vida en sociedad, así como el fortalecimiento de otras habilidades académicas, intelectuales e instrumentales requeridas en las actuales profesiones universitarias (Lipovetsky, ob.cit.).

Por otra parte, la identidad, se inicia en el periodo de formación docente, donde la construye y modela, sin embargo, se prolonga durante todo su ejercicio profesional. De acuerdo a Marcelo y Vaillant (2009):

Las identidades docentes pueden en ser entendidas como un conjunto de heterogéneo de representaciones profesionales, y como un modo de respuesta a la diferenciación o identificación con otros grupos profesionales. Existen identidades múltiples que dependen de los contextos de trabajo o personales, y de las particulares trayectorias de vida profesional (p. 35).

El autor hace mención a una dimensión común a todos los docentes, y con una magnitud determinada, en parte personal y en parte sujeta a los numerosos contextos de trabajo. Es una construcción individual de acuerdo a las vivencias y particularidades sociales, de ser docente, sin embargo, con una sustentación colectiva procedente del entorno o ambiente en el cual el educador se desenvuelve.

La práctica del ser docente. Uno de los teóricos que ha reflexionado sobre la práctica de ser docente es Carr (1996), quien manifiesta que hay tantas definiciones como prácticas educativas existentes. Este autor define la práctica educativa como “una actividad intencional de forma consciente, que sólo puede hacerse inteligible en relación con los esquemas de pensamiento, a menudo tácitos y, en el mejor de los casos, parcialmente articulados, en cuyos términos dan sentido a sus experiencias profesionales” (p. 65). Por tanto, la práctica de ser docente está conformada por un conjunto articulado de actuaciones intencionadamente

innovadoras, interpretadas como tales a partir de una red conceptual que se modifica a través de la relación vivencial entre teoría y práctica.

Carr (ob.cit) reflexiona sobre la naturaleza de la práctica de ser docente brindando los siguientes aportes:

- 1.- Mostrar que el valor, la significación y el sentido de la práctica no son evidentes, se construyen;
- 2.- Reanimar y ampliar nuestro conocimiento de la naturaleza del razonamiento sobre, en y a través de la práctica, recuperando, la perspectiva aristotélica del razonamiento práctico...;
- 3.- Mostrar que estas perspectivas sobre el carácter de la práctica y del razonamiento práctico y crítico tienen consecuencias significativas para el reconocimiento educativo (p. 17).

Se refiere a la comprensión del valor, significados y argumentación de la práctica de ser docente que direccionan las actuaciones, presentes en el acto educativo como las establecidas por los educadores en su práctica, las cuales son afectadas por la experiencia vivida en el proceso de ser docente, lo que lleva a considerarla como una actividad orientada no sólo por una mera reproducción didáctica y metodológica sino a instaurar un estilo de práctica con acciones educativas del docente universitario más reflexivo, crítico y humano.

Las acciones educativas son emprendidas por seres humanos sobre o con seres humanos. Según Gimeno (1998), “la educación se tiñe inexorablemente de la condición humana, se aprovecha de ella, afecta a la misma, es constituida por ella” (p. 38). El autor hace ver que los docentes se expresan como personas en sus acciones, se muestran como sujetos, y gracias a esas mismas acciones se van constituyendo como docentes. La implicación personal en la acción educativa es una característica de la práctica de ser docente con las posibilidades y riesgos que de ahí se

derivan.

La práctica de ser docente universitario en la hipermodernidad desde la voz de actores sociales de la Universidad Fermín Toro, está estructurada por una serie de acciones transformadoras, de carácter social, objetiva e intencional. En ella intervienen los significados, sentidos, percepciones y acciones de las personas involucradas en el proceso educativo. Una condición inherente al ser docente es su naturaleza dinámica, cambiante, no estática y su potencial de modificación. Este potencial de cambio abre la necesidad de transformar al educador a partir de su propia experiencia en el aula.

METODOLOGÍA

En los diversos abordajes paradigmáticos de investigación existen atributos que van a orientar la vía a tomar por los investigadores para aproximarse a la realidad objeto del estudio. Estos atributos se agrupan en las respectivas dimensiones del conocimiento de un paradigma, como lo teleológico, ontológico, epistemológico, axiológico y metodológico. Estas dimensiones filosóficas me ayudaron a direccionar sus acciones y a dar respuestas a los propósitos formulados en la investigación. En el presente artículo, el propósito fundamental fue “Deducir los sentidos y significados acerca del desarrollo de ser docente universitario en la hipermodernidad desde la voz de actores sociales de la Universidad Fermín Toro”.

A continuación, presento algunas reflexiones de orden ontológica y epistemológica que me permitió visualizar el método de este estudio.

Aproximación Ontológica. En cuanto al interés investigativo de las acciones educativas en relación con las capacidades que se pretende desarrollar en los estudiantes universitarios, la mejora de la práctica de ser docente, su problemática y el deseo de propiciar una función social de la

enseñanza y concepción sobre los procesos de aprendizaje, se requiere construir nuevos y pertinentes referentes teóricos, así como también, particulares acercamientos metodológicos que implican vínculos más inherentes al ámbito educativo, o a la práctica de ser docente.

La práctica de ser docente universitario deja ver la realidad de este objeto de estudio como un constante interactuar con los actores sociales, al ser de la misma dinámica. Mientras mayor contacto exista entre los semejantes o pares académicos, más valiosa será la estimación de las experiencias educativas. Esta reciprocidad faculta al educador a establecer interpretaciones de sí mismo y del contexto; al tomar en cuenta los saberes distribuidos en relación con las concepciones de mundo, la vida y el ser humano. La práctica de ser docente se ve también como subjetiva, porque es admitida desde la conciencia de los docentes y producto de sus interacciones sociales, su historia personal, vivencia, su formación y cultura; esto quiere decir que la ejecución de esta práctica dependerá de cómo éste la estructure en su pensamiento, producto de lo aprendido en los intercambios sociales.

Aproximación Epistemológica. La epistemología es la disciplina que se ocupa del estudio del conocimiento científico. No se preocupa solamente de decir qué es la ciencia, sino también de explicarla e interpretarla, hasta imponerle o prescribirle criterios de científicidad. Los fundamentos epistémicos me permiten construir una aproximación teórica del objeto de estudio, a fin de considerar cómo se va transformando la práctica de ser docente de la rutina a la cotidianidad, al facultar al investigador posicionarse epistémicamente del docente universitario objeto de la investigación.

Reflexionar, desde el plano epistemológico, sobre el ser educador en la Escuela de Ingeniería de Mantenimiento Mecánico de la Universidad Fermín Toro, impone ostentar un conocimiento profesional diverso para ejercer las

funciones de la docencia en esta facultad. Por tanto, debo reconocer el papel que juega la práctica de ser docente.

La práctica de ser docente se propone contribuir con el desarrollo integral de la personalidad de los educandos. Este crecimiento se consolidará a través del uso adecuado de las estrategias de enseñanza, de una comunicación en la que docente y estudiante interactúen en igualdad de condiciones, y una planificación diaria en la que se reflejen los momentos de la clase y que esté estrechamente vinculada con lo que ejecutan los educadores en la práctica.

Es oportuno puntualizar que en el paradigma interpretativo de investigación subyace una perspectiva teórica fenomenológica y hermenéutica que se centra, dentro de la realidad académica, en interpretar y comprender el objeto de estudio referente a los sentidos y significados en relación con el desarrollo de ser docente universitario en la hipermodernidad desde la voz de actores sociales de la Universidad Fermín Toro, al dar a conocer sus convicciones, ideas, intenciones, motivaciones y otras características del proceso pedagógico, no observables a distancia ni susceptibles de comprobación.

Esta investigación se enmarcó en el paradigma hermenéutico interpretativo, pues se trata de comprender de qué manera los sentidos y significados sirven de apoyo a la ejecución de la práctica de ser docente universitario en la hipermodernidad desde la voz de actores sociales de la Universidad Fermín Toro.

Consideraciones Respecto al Método. En la asunción de la interpretación del fenómeno educativo que me ocupa, la hermenéutica se constituyó en el método que utilicé para el abordaje de la realidad en el presente estudio, acerca del conocimiento emergente de los sentidos y significados sobre el desarrollo de ser docente universitario en la hipermodernidad desde la voz de actores sociales de la Universidad Fermín Toro.

Como método, consideré que la hermenéutica fue la vía más expedita de abordaje de esta investigación sobre el ser docente universitario en la hipermodernidad desde la voz de actores sociales de la Universidad Fermín Toro, en virtud de su condición multifacética que permitió la inclusión de la noción de intersubjetividad como una herramienta de análisis, y que admitió el carácter de rigurosidad necesaria en los procesos de interpretación, comprensión y construcción. En la planificación del desarrollo metodológico del presente artículo, hice uso del diseño que se representó en cuatro fases o etapas del método hermenéutico establecidas por Martínez (ob.cit.).

La investigación se desarrolló en la Universidad Fermín Toro, la cual constituyó el escenario organizacional para abordar este objeto de estudio. Se construyó el nuevo conocimiento a partir de la interacción social y participación activa de cuatro actores sociales pertenecientes a la Facultad de la Escuela de Ingeniería de Mantenimiento Mecánico de esta institución educativa, en la sede de Cabudare, estado Lara.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información. Una vez precisado el contexto social y los sujetos legítimos de la investigación, fue el momento de encontrar la mayor proximidad posible con la realidad social del objeto de estudio con el propósito de aprehender, desde el accionar cotidiano de los actores, sus perspectivas y vivencias personales.

En esta investigación cualitativa hice registros narrativos sobre los fenómenos estudiados, mediante una serie de técnicas de recolección que le dieron credibilidad a las futuras interpretaciones. Las técnicas de recolección utilizadas en este artículo fueron: la entrevista en profundidad y observación participante.

Técnicas de Interpretación de Información para la Teorización. En el proceso de interpretación y posterior teorización empleé todos los medios disponibles para lograr

la aproximación correspondiente sobre la práctica de ser docente universitario en el contexto de la hipermodernidad, en la Facultad de la Escuela de Ingeniería de Mantenimiento Mecánico de la Universidad “Fermín Toro”. En este caso, utilicé algunas técnicas correspondientes a la perspectiva metodológica cualitativa, tales como, la interpretación de contenido a través de la codificación de los protocolos de las entrevistas, la categorización y codificación de los conceptos emergentes y la triangulación de los mismos.

Criterios de Calidad de la Investigación. Cabe destacar que una investigación debe lograr una imagen representativa, coherente y lógica de la situación en estudio, que le dé sentido y carácter de transformación. Para ello, se cumplió con algunos criterios, tales como, el de credibilidad, confirmabilidad y legitimidad, que le asegure el impacto y aporte social ante posibles evaluaciones.

La credibilidad se logra cuando el investigador, a través de observaciones y conversaciones prolongadas con los participantes del estudio, recolecta información que produce hallazgos y, luego, éstos son reconocidos por los informantes como una verdadera aproximación sobre lo que ellos piensan y sienten.

Hallazgos: cosmovisiones de ser docente

La investigación logró notoriedad al revelar hallazgos importantes sobre los sentidos y significados que le otorgan los actores sociales a la práctica de ser docente universitario en el contexto de la hipermodernidad. A continuación se expone la interpretación que permitió identificar alrededor de cuatro unidades de significados: práctica del ser docente, sentido y significado, identidad e hipermodernidad. De éstas surgieron las categorías emergentes: experiencias, competencias, conocimiento significativo, axiología, comunicación, recursos didácticos, evaluación, modelos pedagógicos, ideología, motivación, empatía, liderazgo

transformacional, tecnología, individualismo, consumismo e incertidumbre, lo que arroja un total de dieciséis categorías emergentes.

En relación con la interpretación de las unidades de significados tenemos, *la práctica del ser docente*: En cuanto a este particular, la mayoría de los actores sociales están de acuerdo en afirmar que el docente debe buscar un bien común para el ser humano, como ser individual o como ser social. Dentro de esta visión humanista se deriva la aseveración del cambio de las estrategias como un elemento clave para que se genere la transformación en el sistema educativo, que lleva a desarrollar experiencias enriquecedoras de aprendizaje para los estudiantes universitarios desde la práctica.

En ese mismo contexto, *“los problemas que actualmente confronta el sistema educativo le son atribuidos al docente como sujeto encargado de mediar la enseñanza, además de las reiteradas críticas que recibe el docente”*, por observarse en sus acciones educativas una marcada ruptura entre la relación de la teoría y la práctica.

Por lo tanto, las acciones educativas pueden seguir una misma línea o aspecto de formación para el educando, es decir, permitir que haya acumulación o progresión en el desarrollo y aprendizaje del individuo. La conciencia del educador permitirá motivar y precisar *cuándo* y *cómo* se produce lo educativo en su práctica.

Sentido y significado. En esta unidad de significado, se encuentra narrada desde las vivencias de los actores sociales, consultados, presentadas para apoyar su autenticidad. Por tanto, se puntualizó que es evidente que el simple hecho de vivir como hombre o como padre, no hace que nos sintamos especialmente identificados o comprometidos con las responsabilidades que esos papeles exigen. En esta segunda transformación, probablemente la más compleja, dado que no siempre y no todas las personas llegan a experimentar como propio y significativo todo

cuanto conlleva a actuar, de acuerdo a la realidad histórica y con el papel social en el que su vida va a desenvolverse.

Del mismo modo, surge una necesidad inmediata, la realidad histórica de ser docente y el significado de su esencia, consciente ya que el educador juega un papel fundamental al considerar a la práctica de ser docente como una actividad intencional que el docente desarrolla de forma consciente, la cual sólo se puede llegar a comprender, acertadamente, si se toma en cuenta los esquemas de pensamiento que otorgan el sentido a las experiencias de los educadores. Su práctica de ser docente se llevará a cabo en virtud de la capacidad para caracterizar su propia práctica y para hacerse una idea de las prácticas de otros, al partir de la base de un conjunto de creencias relativas a lo que hacen, de la situación en la que actúan y de lo que tratan de conseguir.

Identidad. En relación con esta unidad de significado sobre la identidad del ser docente, la mayoría de los actores sociales concuerdan en afirmar que la identidad de ser docente se caracteriza porque ayuda a percibir el sentido y significado de la práctica educativa, a través de la autoestima, motivación, sensación, pasión y entrega al momento de realizar el acto de enseñar y aprender de la experiencia y, es un aspecto fundamental para confeccionar el perfil de un excelente profesional. Además, la experiencia le da diversas características que personalizan o le dan identidad a la educación desde esta perspectiva; la práctica de ser docente es una situación singular, no repetible.

Finalmente, surge la unidad de significado la Hipermodernidad; en la cual, se puntualizó que la tecnología será la que cambie la práctica de ser docente en esta era de la hipermodernidad, porque al transformarse las condiciones del entorno del saber se transforma también el saber mismo. Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) presentan una serie de posibilidades educativas de gran importancia debido a las demandas de la sociedad de la información, y a la necesidad de una alfabetización digital.

Existen docentes universitarios que valoran muy bien las tecnologías, sin embargo, gran parte de ellos no las aplican en su accionar educativa cotidiano. La universidad, y particularmente los docentes universitarios, deben contribuir con una práctica de ser docente innovadora, para coadyuvar a transitar de la sociedad de la información a las sociedades del conocimiento.

REFLEXIONES TEÓRICAS

Este estudio se sustentó en el propósito general de mi investigación, el cual fue deducir los sentidos y significados acerca del desarrollo de ser docente universitario en la hipermodernidad, de acuerdo con cada uno de los hallazgos generados desde el discurso de los actores sociales que hacen vida en la Escuela de Ingeniería de Mantenimiento Mecánico de la Universidad “Fermín Toro”.

Después de esta aprehensión profunda del conocimiento emergente para obtener nuevos relacionales teóricos sobre el fenómeno en estudio, comprendí que la educación del nuevo milenio pasa inexorablemente por la transformación de la práctica de ser docente universitario, en el contexto de la hipermodernidad.

La educación, al parecer, se asume en un espacio físico, una normativa, un entorno laboral, pero los estudiantes se mantienen a cierta distancia. Ellos son el producto social de una educación y tienen poco o nada que decir en su proceso educativo. Es así como la universidad y su práctica de ser docente no debe estar de espaldas a la sociedad.

Es por ello que entender la educación desde los procesos de transformación social comprometerá al educador a ser el dueño de su proceso; convertir las acciones en reflexivas y conscientes, constituirá el proceso de construcción emergente de su práctica de ser docente. El

docente universitario será un recreador de la realidad porque la piensa, la comprende y la transforma.

Finalmente, el sentido y significado de ser docente universitario en el contexto de la hipermodernidad, facilita una visión general del saber, pero también de la propia educación, basada en una experiencia vivida por los actores sociales y por mis vivencias, sobre todo para elaborar, si fuera posible, un pensar pedagógico constantemente situado en el corazón y al nivel de la experiencia humana. Por eso, he tratado de poner en medio de lo educativo y de mi investigación, aquello que suele perderse en su rechazo como obstáculo, o en su supeditación teórica para la formalización.

REFERENCIAS

- Carr, W. (1996). **Una Teoría para la Educación. Hacia una Investigación Educativa Crítica**. Madrid: Editorial Colección Pedagógica Morata.
- Cerquera, A. Corredor, F. Cuero, C. Rivera, V. y Castro Z. (2016). **Sentido y Significado de Ser Docente: Reflexiones para Re-Pensar la Educación**. Universidad de Manizales, Nieva del Sur de Colombia, pp. 303-317.
- Gimeno, J. (1998). **Poderes Inestables en Educación**. España: Editorial Morata.
- Hernández, R. (1998). **Módulo Fundamentos del Desarrollo de la Tecnología Educativa** (Bases Psicopedagógicas). Coordinador: Frida Díaz Barriga Arceo. México: Editado por ILCE- OEA.
- Lipovetsky, G. (1986). **Era del Vacío**. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2006). **Los Tiempos Hipermodernos**. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Lipovetsky, G. (2007). **Fórum Universal de las Culturas**. Ponencia. Disponible: http://www.portalcomunicacion.com/barcelona/esp/croniques_det.asp?id_cronica=4. [Consulta: 2013, junio 30].
- Londoño, G. (2007). **Sentido de la Docencia Universitaria desde su Configuración Histórico-Subjetiva**. Tesis

doctoral de la Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia.

Marcelo, C. y Vaillant, D. (2009). Desarrollo Profesional Docente. ¿Cómo se Aprende a Enseñar? Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid, España.

Mayor F. (1999). Los Siete Saberes necesarios para la Educación del Futuro. UNESCO. Paris. Francia.

Prach, M. (2007). **Las Actitudes de los Docentes Universitarios Frente a la Incorporación de la Internet en el Dictado de sus Materias.** Trabajo de Grado. Universidad Tecnológica Nacional. Argentina.

Tünnermann, B. (2003). **La Universidad ante los Retos del Siglo XXI.** México: Librería-UADY.

UNESCO (1998). **La Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI. Visión y Acción.** Paris. Francia.

Universidad "Fermín Toro". (2016). **Normas para la Elaboración y Presentación de los Trabajos de Grado para Especialización Maestría y Tesis Doctoral.** Cabudare, estado Lara.

Zambrano, M. (2017). **La Formación del Docente Universitario ante una Nueva Era: Breve Acercamiento a los Criterios Pedagógicos de la Praxis Docente.** Ensayo realizado en la Universidad de Los Andes, Táchira, Venezuela.